

## **Proyecto: Rutas de la memoria y senderitos de paz en el Oriente de Caldas.**

**Convenio 3784/2021**

### **Relato No. 1: “LAS MUJERES APRENDIMOS A INDEPENDIZARNOS”**

**Luz Aleida Quiceno Molano**  
**Vereda La Palma, Samaná Caldas.**  
**Teléfono: 3143408948**

La historia que yo vengo a contarles en esta mañana es sobre nosotras. Nuestros padres eran personas muy ambiguas ellos simplemente veían que la labor de la mujer era muy poca, no la contaban ;lo que valía era lo que ellos hacían, por ejemplo mi mamá decía que el liderazgo de la mujer era simplemente para estar en la casa, cuidando los niños, para llevarlos a los puestos de salud a los controles, o de las mujeres que son parteras era el único oficio que tenían en ese tiempo, porque por ejemplo mi papá decía o muchos de los hombres de la vereda donde yo vivía decidían que las mujeres simplemente teníamos derecho era a estar en una casa cuidando niños, no teníamos sino derecho a estudiar hasta 4º primaria... yo fui una de ellas. Y ya después de que ya fuimos creciendo, fue pasando el tiempo... en los tiempos que no había electricidad, carreteras, la luz era en lámparas de petróleo y simplemente desde que abrieron carretera que hubo electricidad, ya todo fue cambiando para la mujer también, ya tuvieron más oportunidades, ya se empezaron a ver profesoras, porque antes era profesores, rectores, y solo médicos, ya después de un tiempo se veían enfermeras, médicas, rectoras; algo que pues mi papá y mi mamá decían en el tiempo de ellos no se veía, la mujer no tenía si no derecho a estar en la casa.

Ya después de que uno crece y coge obligaciones, fue donde ví que las mujeres tenemos derechos, derecho a independizarnos, derechos a una vida distinta, por lo menos a opinar. Era lo que el hombre dijera, mandara y quisiera hacer con nosotras y yo sé que hay muchas mujeres que quizás todavía viven en ese mundo. Antes no era si no esclavas del hogar.

Ya cambiando de tema... y después de que llegó el conflicto armado muchas personas y hombres vieron qué las mujeres aprendieron a independizarse a salir de ese régimen que estaban con los hombres, a lo menos a opinar algo porque muchas mujeres son maltratadas y por él miedo de hablar es que son maltratadas a veces psicológica y verbalmente o a golpes o como sea. Les da miedo hablar; y yo digo que con tantas cosas que pasaron por el conflicto armado con tanto machismo, hoy en día lo que yo digo para todas las mujeres es que deberíamos de votar ese miedo y hablar y a esas niñas que estamos levantando decirles que no se queden calladas que hablemos, que salgamos adelante; porque mujeres somos muchas, y hoy en día la palabra de la mujer también vale.

## **Proyecto: Rutas de la memoria y senderitos de paz en el Oriente de Caldas.**

**Convenio 3784/2021**

### **Relato No. 2: “Mi fortaleza en medio del conflicto armado”**

**Dora Cifuentes**

**Corregimiento de Encimadas Municipio de Samaná Caldas**

**Teléfono: 3147231175**

Mi nombre es Dora Cifuentes vengo del Corregimiento de Encimadas y este es mi relato... en la guerra fue muy triste porque es obvio de que había muchos grupos diferentes y entonces pues uno no podía acomodarse ni saber quiénes eran. Yo manejaba un negocito y entonces llegaban todos ahí y yo les vendía gaseosas cervezas, animales... entonces cuando llegan los otros me decían porque le está dando comida a esas personas, entonces yo les contestaba: son seres humanos entonces yo les doy sin ningún interés y sin recargo a nadie, ellos me decían pero es que eso no se debe de hacer, pero le dije, no, es que yo no lo estoy haciendo porque sean grupos de esas personas, ellos llegaban ahí siempre con vista de estar mirando como vivía, como estaba, que había dentro de la casa, en fin, entonces en base de eso fue que ellos fueron llegando ahí los grupos y luego pues ya venían chicas muy bonitas, miraban como llegaba a sus colegios, como regresaban, qué hacían. Entonces en ese momento fue que nosotros ya empezamos a tener mucho temor, miedo.

...Ya miraron los colegios y a mirar que yo trabajaba el restaurante y a qué horas llegaban mis hijos al colegio; a ellos los atajaron y les dijeron, ustedes no van al colegio, ustedes se van es con nosotros, es obvio que mis hijos se fueron con ellos, cogieron sus tarjetas de identidad y dijeron por aquí, en vista que no llegaron nunca, averigüe por ellos, me dijeron, es que los grupos armados se los llevaron... recuerdo un viejito que me dijo: hija por Dios esos niños no vuelven porque se los llevó un tal paisa, y aquí no vuelven más.

Pues mi esposo al otro día se madrugó, por allá hacia las montañas, llegó a una parte y le dijeron, señor usted para donde va? es que voy en búsqueda de mis hijos, y le dijeron no ellos no vuelven a casa y usted se tiene que devolver... sino todos se van de cajón. Él desconsolado llegó a la casa, y le dije amor que paso? y me dijo... aquí ya no hay que hacer... ya no nos los entregan.

Gracias a Dios todo fue pasando, se fue calmando, yo tenía mucha fortaleza y me decía... Dorita si ya usted pudo salir de ese punto tan bravo, usted ya es fuerte, siga adelante, claro, yo ya salía a mi pueblo, ya mis hijos podían entrar y todo eso, eso me iba llenado de fortaleza.

Cuando ya en FUNDECOS, me orientaron ya fui saliendo adelante, ya pude hablar y desahogarme que era lo más duro por miedo... ya después de todo eso, ya mi fortaleza, mi ánimo, mi recuperación era muy buena, yo me sentía sanada, liberada de ese dolor tan grande, entonces ya ahí fue donde todo este proceso fue saliendo adelante y hoy me siento bendecida por todo.

## **Proyecto: Rutas de la memoria y senderitos de paz en el Oriente de Caldas.**

**Convenio 3784/2021**

### **Relato No. 3:**

**Martha Gladys Arroyave Montoya.**

**“Parterismo” Samaná Caldas 2021.**

**Teléfono: 3117649927**

Hoy traigo una historia de tres amigas muy queridas que han tenido un mismo oficio en común y para hacerlo un poco más fácil yo voy a personificar a una de ellas quien cuenta el relato... Mi nombre es Isabel yo tuve una formación como enfermera, estuve trabajando en Manizales, luego voy a trabajar al hospital de Pensilvania y luego vine a trabajar al hospital Samaná. Trabajé como partera, siempre ayudando a muchas personas; pude asistir y ayudar y salvarle la vida a muchas mujeres a muchos niños a través del pasterismo, incluso, antes de hablar de mi amiga Isaura les cuento que yo misma me asistí unos cuantos de los cinco partos que tuve. No me pregunten cómo?; pero fue la osadía más grande que pude hacer y por eso mis hijos están vivos.

Tengo una amiga muy querida llamada Isaura. Viviendo en California Alta, ella aprendió de la mamá a ser partera siempre vio que la mamá con tanta destreza atendía todas las vecinas y Yo... le fui aprendiendo, fui escuchando todas sus historias, fui mirando y llegué a ser partera. Atendí también muchos partos de la familia, de vecinos. Hasta cuando atendió el parto de una hija; la hija se desangró y murió; pero el bebé pudo vivir. Cuando mi amiga Isaura me contó esa historia tan triste porque me dijo mire Isabel yo juré que no voy a volver atender ningún parto porque mi hija se desangró y fue culpa mía, fue cuando yo le dije un momento Isaura porque creo que usted no sabe algo que yo conozco cuando su hija tuvo los dos primeros partos de los mellizos el médico en Samaná le dijo tenga mucho cuidado porque si usted tiene otro parto tiene que tenerlo aquí en el hospital de Samaná. Porque usted se puede desangrar, sino hubiera tenido esos dos bebés aquí en el hospital usted se desangra y se hubiera muerto, Isaura mi amiga no conocía esa historia porque su hija jamás le había contado. Para mí fue maravilloso quitarle ese peso encima a mi amiga Isaura, porque ella se sentía culpable; creía que era culpable de la muerte de su hija.

Por otro lado también tengo a mi amiga Rubiela, también me contó una historia supremamente extraña, y es que, la persona que ayudaba en los partos de la familia de su esposo era el papá o sea el suegro de ella. Fue así como el atedió el parto de mi amiga Rubiela, pero un parto supremamente extraño, él no era médico, no era enfermero... pero era partero y recibió el parto más difícil que pudo haber sucedido, y era que, el bebé llegó de pies,

## **Proyecto: Rutas de la memoria y senderitos de paz en el Oriente de Caldas.**

**Convenio 3784/2021**

cuando ese señor me contaba mi amiga Rubiela vio que al bebé le salió el primer piecito, lo que hizo fue, meter la mano en la vagina de mi suegra acomodarle el piecito al niño y sacar los dos pies, bueno fue un éxito absoluto porque mi esposo es rozagante y lleno de salud me decía mi amiga Rubiela. entonces esas historias que yo les cuento alrededor de tres amigas muy queridas es que nos une el Parterismo.

## **Proyecto: Rutas de la memoria y senderitos de paz en el Oriente de Caldas.**

**Convenio 3784/2021**

### **Relato No. 4:**

**Julia Rosa Botero de Tafur**

**“Promotora de Salud”**

**Vereda Sasaima Samaná Caldas**

**3147495457**

Buenas tardes yo me llamo Rosa Julia Botero soy de Sasaima Caldas, la historia mía es... cuando empezó Sasaima que no había como mover un enfermo, la hija mía le dieron una forma de que estudiara de promotora, fue la primera que hubo se llama Rosalba Tafur Botero, entonces ella iba casa por casa a ver los enfermos, a aplicarles las vacunas, a darle vuelta a los enfermos, a las señoras embarazadas a llevarles la droga, a visitar toda clase de enfermos que había. Cuando eso no había carro, no había carreteras solo camino, solo barro y a ella le tocaba que conseguiste una bestia para poder andar a caballo para bajar hasta la última punta de la vereda, la única casita que era en La Mula, entonces hasta allá bajaba ella a darle vuelta a toda la gente que necesitaba ese favor, mucha gente enferma no podían moverse, porque si la iban a sacar en una camilla pues ella no alcanzaba, no era capaz de subirla y entonces ella le prestaba los primeros auxilios, ella llevaba mucha droga, les aplicaba vacunas, a las señoras para que planificaran les llevaba las pastas, les tomaba la presión, les prestaba los primeros auxilios, para que cuando se mejoraran un poco pudiera subir a Samaná,

Ella prestó mucho servicio y gracias a la alcaldía de Samaná que fue la que le dio la mano a mi hija para ayudarla a que saliera adelante, ella a toda casita iba al bordo del Río La Miel, río Moro a toda casita iba a visitarlos, en ese tiempo era una cosa muy horrorosa para uno salir a Samaná para llevar mercado, a pie y si tenía una bestia bueno, sino andar... se echaba todo el día, pantano, caminos muy horroroso, no como ahora que ya viene el carro y nos descarga en la cocina, ya nos han ayudado mucho y todos han puesto la mano y nos hemos dado valor, hemos ayudado para salir adelante. Otro ejemplo... a darle de comer a la gente que iba a hacer las carreteras, nosotras mujeres dábamos gallinas, los esposos se iban a cargar piedra, guaduas cuando pedían... ellos iban a ayudar también para poder abrir la carretera. La hija mía estuvo trabajando de promotora hasta que ya abrieron la carretera y ya a lo último se cansó, le cayó un mal en un pie y tuvo que dejar de trabajar, renunció y se fue para Medellín, ella trabajó como unos 8 o 9 años como promotora, ella estudio en Dorada y trabajo todo lo que más pudo hasta que ya lo último se montó la enfermería en Confines entre todos, se hizo convite, la escuela de Sasaima con ayuda de la comunidad, ayudamos hacer todo para levantar la caseta, para que todos los hijos estudiaran en esa escuelita. La hija mía cuando estudio salió de acá y se fue para Dorada y después a Manizales y de Manizales vino lista para promotora, y ahí después ya llegó enfermera y no había tanto problema como anteriormente.